

^{González}Martínez #53

CIRCULA EN EL DEPARTAMENTO DE ARTE,
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

lunes 16 de abril, 2007

ENVIADO A hojagonzalez@gmail.com POR j.

Historia sin título

POR ISAAC WITT

“Este bus esta lleno de ambos, personas y pingüinos. La llanta izquierda del eje del medio no ha sido manufacturada con tantas medidas de seguridad como las demás llantas, pero el defecto es tan diminuto que apenas podría ser percibido por los ojos de un hombre. Este defecto no causará nunca ningún problema, pero existe, y por ello su existencia debe ser advertida. El hecho de que esta falla sea tan pequeña, tan insignificante -como una imperfección microscópica- no importa en lo mas mínimo, porque siendo como es en el presente: un evento perfectamente insignificante, se comportará en el futuro como un factor determinante en eventualidades de mayor magnitud. La existencia de este desperfecto se convertirá eventualmente en un factor determinante para que el sol explote y se vuelva una supernova y el universo se sacuda en un convulso y demoníaco infierno mortal.

Un pingüino oprime un botón que está sobre una baranda amarilla. En el futuro (cualquier momento que abarque el lapso entre dos minutos y dos años —contando desde ahora—) el bus llegará a una parada. Es posible que la acción del pingüino pruebe que intente desembarcar del bus en ese preciso punto, pero ello no es del todo seguro. Una mujer joven está en el bus también, sentada en silencio. Tiene todos los aspectos característicos de una mujer joven —ojos, una nariz, piel cubriéndole el cuerpo y folículos pilosos que brotan con notoriedad sobre todo en la parte superior de su cabeza. Nunca pronunciará una sola palabra, y nadie le dirigirá tampoco una sola palabra. Incierto quedará para siempre si esta mujer hubiese querido o no hablar; aquel que inconscientemente hubiese tomado la decisión de no hablarle a esta mujer no sabrá jamás tampoco si ella hubiera querido o no hacerlo. Su mente podrá contener quizás grandiosos pensamientos, o bien sea fortuitos ardidés. Quizás componga una novela, quizás se debata sobre los valores implicados a la hora de asesinar a su vecino. Quizás sienta que el mundo la trata injustamente. Quizás

el mundo la trata injustamente. Quizás desee por sobre todo en el mundo, tener una conversación esclarecedora con algún extraño en un bus. Quizás quiera, no sólo ahora, sino por el resto de su vida, quedarse sola. Un pingüino esta sentado junto a un viejo, cuyos ojos perdidos en el espacio, parecen contener aquella esencia precisa que trae consigo una existencia carente de sentido. El viejo sostiene un objeto en su mano izquierda, pero nadie sabrá nunca que es exactamente aquello que sostiene. Este viejo no sabrá tampoco qué es exactamente aquello que sostiene en su mano —tan pronto como pueda, lo tirará en el bote de basura mas cercano—. Muchas veces es mejor que algunas cosas permanezcan desconocidas, ¿pero es este objeto una de esas cosas? El bus llega a una parada, varios pingüinos desembarcan. Si el pingüino aquel que oprimió el botón bajará o no en esta parada permanecerá siempre como un misterio; los pingüinos son tan similares entre si, que es imposible decir —para alguien que no preste suficiente atención— la diferencia entre uno y otro. Es posible, incluso en primer lugar, que el pingüino aquel que oprimió el botón, nunca hubiese estado verdaderamente dentro del bus.

Aunque no se haya bajado en la parada, la mujer joven no está ya en el bus. Simplemente se ha esfumado. En el lugar que ella ocupaba hay ahora un niño con un cono de helado. Es tan flaco, que podría decirse que los huesos de sus brazos se ven a través de la piel (pero no del todo). Su pelo es tal, que nadie repara en él, así como lo son sus ojos y el dejo desconectado de la expresión en su cara. El hecho de que a este niño le falte el brazo izquierdo puede contener quizás algún valor, si de una observación aguda se tratara. Este niño nació con dos brazos, pero ahora sólo tiene uno. Nadie le pregunta nunca el porqué de su situación —sienten que podría ser descortés—, él no ha relatado jamás la historia de cómo perdió su brazo y no lo hará tampoco en mucho tiempo. El viejo abre su revista en la página 67 y encuentra una publicidad que muestra a un hombre lanzando una pelota de básquetbol. La alta calidad de la fotografía le brinda al viejo unos pocos momentos de distracción lejos de los ásperos pensamientos que suelen ocupar su mente. El viejo mira el azul digitalmente remasterizado del cielo de la fotografía, un cielo limpio extendiéndose por sobre el jugador de básquetbol. Mira al jugador —excesivamente masculino y musculoso—, mira el color negro, igualmente remasterizado que cubre la cancha de básquetbol sobre la cual se abalanza el jugador y justo después, una vez más, los inconcebibles horrores de su subconsciente regresan a su mente y una vez mas lo hacen suyo. Presa”.

traducido por j.

respuesta

“What you don't understand , you can make mean anything”
—Chuck Palahniuk

cuando el jueves santo, nos encontramos otra vez en mi casa, encerrados, sin mucho más que hacer, con poca luz adentro y con todo cerrado a las 9 de la mañana, I. - que llevaba presuroso una bolsa de tela azul-, puso sobre la mesa una caja amarilla con un letrero marrón en el que se deletreaba claramente la palabra MATZER. me preguntó si quería *celebrar* con él. yo no lo dudé, le dije instantáneamente que sí, que claro, pero sin saber exactamente a que se refería exactamente con eso de *celebrar*. acto seguido, abrió la caja y sacó una galleta relativamente grande, delgada y muy pálida, la partió en dos, la puso sobre la mesa, entonó una jeringonza sin mirarme, luego me dio mi parte y tomó la suya, y mientras se la dirigía a la boca -justo antes de comérsela-, le pedí que recitara nuevamente su retahíla. lo hizo de nuevo, sin cuestionarlo, y luego al terminar, engullimos la insipidez de la galleta.

la precariedad del comedor, la escena turbia, los platos sucios, los trapos, el silencio después de comer, yo no entendí bien, qué fue lo que hice, qué fue lo que comí, porqué no me supo a nada. no entendí qué significó la retahíla (aunque I. me confesó después que francamente él tampoco sabía que significaba exactamente). y no pregunté después ni porqué, ni tampoco, ni nada.

y *celebramos* sin entender.

y es por ello que ahora escribo y envío este párrafo a hojagonzalez@gmail.com, como posible eco a un texto publicado hace unas cuantas semanas: “transcripción” (en el González # *). sólo por ello escribo ahora - y sólo por escribir-, que en ése instante creí en lo que hacía, creí en el acto de llevar a cabo ese acto por sí mismo y nada más. creí sin saber. creí así como creo en Beuys sin entender su ruina, así como veo el *Grand Verre* de Duchamp y callo, así como los turistas nos aglomeramos con agresión entorno a la Mona Lisa, así como lo sigo intentando con la música dodecafónica, así como intento que Bruce Nauman me conmueva, así como leo los poemas de César Vallejo en *Trilce*, así como no voy a misa, así como veo que los edificios que acogen los museos de arte se alzan como grandes templos blancos y puros.

así como entro en estos edificios y no propicio el rito que la guía me propone. así como no leo el plotter en la pared.

*no recuerdo exactamente que # era.

—juananzellini

ENVIADO A hojagonzalez@gmail.com POR Estudiantes informados

Estudiantes informados

Medellín durante los últimos 40 años se ha destacado por ser una ciudad pionera en Colombia y en Latinoamérica en la difusión del arte contemporáneo. En años pasados mediante bienales (1968,1970,1972,1981), el primer coloquio de Arte no Objetual (1981) y el Festival Internacional de Arte (1997).

Después de 10 años sin realizar este tipo de eventos la ciudad decidió recuperar esta tradición realizando el ENCUENTRO INTERNACIONAL MEDELLÍN 2007/ PRÁCTICAS ARTÍSTICAS CONTEMPORÁNEAS.

Desde Enero y hasta Junio de este año 33 artistas colombianos y 32 extranjeros harán que el llamado arte contemporáneo esté presente en los museos, parques, calles y espacios públicos de la ciudad, cuyos trabajos y proyectos girarán en torno al tema de la hospitalidad, íntimamente atado con la historia paísa, esta estrategia de activar e incentivar la comunicación entre el arte y la ciudad será desarrollada en varios ejes como:

- Estrategias para sobrevivir en la ciudad, y propiciar las interacciones entre lo público y lo privado.
- Nuevas formas de considerar los espacios de la memoria y el patrimonio como espacios vivos, a través de la relectura de sus colecciones, arquitecturas o usos.
- Reunir obras que examinan la relación con los referentes foráneos y el regionalismo, así como el fenómeno del desplazamiento interno.
- Cuestiones como la cohabitación, la infiltración, y las diversas estrategias que permiten cuestionar los sistemas y circuitos.

(El evento reúne conversatorios, conciertos, charlas, exposiciones, talleres, intervenciones y otras actividades culturales.)

—Estudiantes informados

Si desea estar con González, envíe su colaboración al correo electrónico: hojagonzalez@gmail.com González publica lo que se quiera hacer público. La única regla es usar un nombre, un apellido y aceptar las limitaciones de una hoja de papel. Esta hoja circula al comienzo de cada semana del período académico de clases.

ESTA SEMANA

los estudiantes de arte hemos retomado el hábito de hacer una muestra de trabajos de estudiantes. **el muestreo** es el nombre que le hemos dado a este sano hábito de mostrar sin pena lo que hacemos.

el muestreo, en su estreno presenta:

CHISTE INTERNO

una exposición de jóvenes artistas y novatos curadores del departamento de arte gran debut en el

BLOQUE Z, PRIMER PISO

[debajo del oma, frente a la morgue de medicina]

INAUGURACIÓN MARTES 24 DE ABRIL 5:30PM.

[camisa negra]

abierto del 24 de abril al 7 de mayo de 2007

PRODUCEN

clase de curaduría y eventos representante estudiantil del departamento de arte departamento de arte facultad de arte y humanidades universidad de los andes



ENVIADO A hojagonzalez@gmail.com POR Michica
Apartes del Manifiesto Comunista Carlos Marx y Federico Engels 1848
MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA

[...]

Se nos ha reprochado a los comunistas el querer abolir la propiedad personalmente adquirida, fruto del trabajo propio, esa propiedad que forma la base de toda libertad, de toda actividad, de toda independencia individual. ¡La propiedad bien adquirida, fruto del trabajo, del esfuerzo personal! ¿Os referís acaso a la propiedad del pequeño burgués, del pequeño labrador, esa forma de propiedad que precede a la propiedad burguesa? No tenemos que abolirla: el progreso de la industria la ha abolido y está aboliéndola a diario. ¿O tal ves o referís a la propiedad privada moderna, a la propiedad burguesa?

— Pero, ¿es que el trabajo asalariado, el trabajo del proletario, crea propiedad para el proletario? De ninguna manera. Lo que crea es capital, es decir, la propiedad que explota al trabajo asalariado y que no puede acrecentarse sino a condición de producir nuevo trabajo asalariado, para explotarlo a su vez. En su forma actual, la propiedad se mueve en el antagonismo entre el capital y el trabajo asalariado. Examinemos los dos términos de este antagonismo.

— Ser capitalista significa ocupar, no sólo una posición meramente personal en la producción, sino también una posición social. El capital es un producto colectivo; no puede ser puesto en movimiento sino por la actividad conjunta de muchos miembros de la sociedad y, en último término, sólo por la actividad conjunta de todos los miembros de la sociedad. El capital no es, pues, una fuerza personal; es una fuerza social.

[...]

continua...